

Ord. del 1.^{er} Sem. tr. 31 1816.

N.^o 13.

2/6

Observacion anatomico fisiologica

sobre una excrescencia encontrada en ~~una~~
el ^{ALLEN}coron de Cadaver diseccionado en este hospital &c.

Si los hombres no tuvieran de
costumbre pasar su vida en el goce de los
bienes y comodidades sin meditar en ellos;
sino se habituaran a los males y enferme-
dades que les atacan, y estimularse al
de buscar de una mejor ~~estada~~ y no desasen
de buscar ~~incesantemente~~ los medios para
adquirir este; mayor fuera el num.^o
de los dichosos y mas circunscrito el de
los que sufren y padecen.

En efecto, si meditara el hombre, que
colocado al frente de los seres creados, ha-
cia lo mas perfecto y grande de la cadena
humana; cuidara sin duda de perpetuar
la posesion de sus gozes y felicidad, in-
dagaria los medios de conseguirlos, y estu-
diaria con anhelo las causas que le con-
servan, tanto como las que lo destruyen

4
y aniquilan para balancear de este modo
el peso de la ambicion codiciosa con el de la
conservacion de su existencia. Pero ¿que al-
canzaria con tanta nimiedad? ¿Haria acaso
su vivir eterno y reprocharia los tiros que
contra el dirigen los seres que viven a
la par suya?

~~¿Y una quando de repente su vida se fatiga~~
~~en busca de eternidad, y se agota en la~~
~~persecucion y en la guerra, y en la~~
~~lucha con los elementos, y en la~~
¿Exordian el golpe del vir mani.º de agentes
que le rodea? de ninguna manera: la muer-
te es consecuencia necesaria, y resultado in-
falsible de las leyes mismas a q.º obedece
la economia animal, y que la constituyen
temible.

En esto pues debe estar la gran diferen-
cia que el supremo hacedor ha establecido
en los tres reynos de la naturaleza uni-
versal, demarcando los limites de cada uno
de estos segun que ellos se acercan mas

5
o se separan uno de otro. ¿En que consiste
sino la perpetuidad y duracion de un mi-
neral? ¿a que otra cosa debe atribuirse que
a la homogeneidad de su substancia, a la
independencia de sus moleculas, teniendo ca-
da una de ellas en si misma la razon
de su existencia? Demos a un vegetal
que compitiendo con la larga edad de
los siglos, disputa aun despues de su muer-
te la permanencia de sus formas, que
crecen año y año; pero sin embargo
mueren, pierden su vida, que no es una
justa porcion de parte, no un agregado de
moleculas, sino un germen que desarrola-
do y pasando por sus grados respectivos,
produce un ser organico de tal manera
animado como puede convenir a la reu-
nion de elementos que la constituyen, y a la
coexistencia y proporcion de sus solidos y
fluidos; pero este rango en que la natu-
ralera coloca al vegetal, este puesto ele-

vado que se da sobre el mineral; y lo excep-
tua acaso del imperio de las leyes de que
aquel se exime? hemos visto que no; y
qualquiera observará que quanto mas se
acercan en estructura, formacion y funcio-
nes los seres de la naturaleza inanimada
a los de la animada, y bien se hacen
mas perfectos, complican tanto mas su com-
posicion y ofrecen diversos y extraordina-
rios resultados. Luego mientras mayor fuere
el numero de principios constitutivos en
un ser, mientras mas unidos y depen-
dientes estan unos de otros, con mas ra-
zon se constituye centro de aquel circun-
lo de agentes continuos q. amenaran a
su existencia.

El hombre, efecto portentoso de la
causa que le produjo, compuesto multipli-
cado de substancias tan heterogeneas, es
por lo mismo el foco magnetico de tan-
tos y tan numerosos opuestos agentes.

i Y no cuidara por esto de alentar y diferir
la accion de ellos? Desmayamos al contem-
plar que fatigandonos en el estudio de noso-
tros mismos, y creyendo haber rayado a lo
mas alto de los conocimientos humanos,
propalamos nuestra debilidad, desconociendo
la grandezá de nuestra constitucion y dadas,
la imbecilidad de nuestro alcance, no pu-
diendo penetrar en los inescrutables mo-
dos de ser que tiene esta misma natu-
ralera; pero el termino del saber human.
no está conocido: las ciencias progresan si
se auxilian; la salud del hombre quie-
supre hoy menos que nupia lo años ha,
y no es del caso detenerme a enumerar
las epocas de estos adelantos, marcando
las enfermedades que desterró del genero
humano la arduidad y estudio de varios
genios privilegiados; porque pues, desalentar-
nos, porque mirar con indiferencia el
estudio mas arduo y sublime? Se abando-

8
na la practica de las bases de la Medicina,
se odian y desprecian los primeros y mas
principales; mayores de esta ciencia, y quiza
la Escuela en que tengo el honor de en-
salar se resienta hoy de esta indiferen-
cia apatica; bien es verdad que asi como
quando en el cuerpo humano es afectado
un organo principal se afectan tambien
las partes que componen el todo; del mis-
mo modo desordenado el sistema del cuerpo
moral, sus miembros y partes constituyen-
tes aquel todo, se hacen participes de su
desarreglo.

Pero aun asi este establecimiento ofrece
ventajas de consideracion a la humanidad
dolierte; cumpliendo exactamente su insti-
tuto, con poca emulacion presentaria al
masimo, como lo ha hecho ya, fenomenos
dignos de la opinion y credito que con
tanta justicia se ha adquirido. Digalo,
sino la monstruosa situacion del ventriculo

9
y demas visceras que observo nuestro dig-
no Presidente en el marinero del Navio
Asia en el año proximo pasado. A este
modo se repetirian tan felices y admi-
rables fenomenos objetos de la mas es-
crupulosa inquisicion y examen, si hubie-
ra nimio cuidado en impecacionar todo
los cadaveres de este hospital, pues que
cada naturalista individualitaria quiza
vasto campo a mejorar la practica
de la Medicina.

Penetrado de estos sentimientos y
animado por la indulgencia que expuso
merecer de V. D. me he atrevido a
ofrecer a su consideracion algunas refles-
ciones sobre el siguiente fenomeno q.^l
encontre en un cadaver que servia a la
explicacion del sistema venoso en el curso
de este año.

Asistiendo como uno de tantos disci-
pulos en el dia 12. de Feb.^o proximo p.^{do}

a la leccion de este sistema, y aproximado a la lapida donde se colocaba el cadaver, dirigí mi vista casualmente al corazon y observé con alguna admiracion que pendia de su punta un cuerpo pequeño de figura casi redonda, que tomado por mí, sentí que se movia en todas direcciones. Aficionado de la novedad mas por deseo de aprehender que por el de indagar superficialmente, esperé con ansia la terminacion de la conferencia para indagar mas de cerca lo que tanto habia llamado mi atencion.

En efecto satisficé mi deseo y corté la parte inferior del corazon trayendome con ella la extremidad de los ventriculos que se terminan en su punta; sin examinar sobre el cadaver otra cosa que la posicion natural de este organo que nada ofrecia de particular.

Tan luego como la llevé a mi casa, la lavé e inspeccioné lo mejor que pude extasiadamente sin macerarla ni destruirla; y encontré ser el apéndice de que hablo un cuerpécito de figura de un arvejon, duro, consistente, de color blanquecino parecido al de los cartilagos o mas bien al de la membrana externa propia de las arterias, envuelto en un tejido como celular, continuacion sin duda del que reviste al corazon y constituye su membrana exterior, el qual aunque con alguna adherencia al cuerpo que involucra le permitia sin embargo varios movim.^{tos} muy analogos al de las glandulas, pues que cedia con facilidad a la presion de mis dedos, y hacia varias circunvoluciones quando le quería rogar.

Hallábame ~~situado~~ en la parte lateral derecha de la punta misma del corazon, inclinada un poco hacia la anterior envuelta en el tejido q.^l he dicho,

y formaba un suspenso particular: tenía este de longitud lo largo de un grano de cebada, y ensanchado tanto por la parte del corazón como por la del cuerpo q.^l encerraba, imitaba un embudo doble, de poca anchura y flexibilidad bastante manifestada, debida quizás a la maceración consiguiendo al estado físico del cadáver, o a la del agua hirviendo para la preparación inyectatoria, pues que colocado en el alcohol, cuya temperatura era entonces de 24. a 26. grados, adquirió un estado nuevo y aspecto del todo diferente.

Pueda ser que mi deseo de ^{inquirir} ~~indagar~~ presente a la contemplación de vdt. ideas ^{inquirir} ~~indagar~~ ocultas, cubiertas con el velo de extrañas y peregrinas; pero sea de esto lo que fuere, a nadie mejor que a la verdad debo ^{manifestar} ~~manifestar~~ mis dudas como frutos primeros del estudio que me ocupa; ellos serán ^{apenas} ~~apenas~~ estimados en cuanto la verdad los aprecie.

Decía pues, que colocado el torso del corazón y la arteria q.^l constituía parte de él en el espíritu de vino, vi con no poca estruenda mudanza repentinamente toda su conformación externa. Se contrajo fuertemente su tejido, y produjo el enojamiento visible de una 3.^a parte de su longitud en el ligamento o suspenso, pudiendo inferirse de aquí que tanto la del corazón, como la del cuerpecillo mismo sería proporcionada a un tercio de su extensión.

Pero, ¿que mucho en observar esto, si la propiedad contractil tan inherente es al tejido como independiente de la vida particular que goza cada órgano y aun la de todo el individuo! ella subsiste todavía después de la muerte y solo la descomposición o putrefacción de los órganos a quienes circunscribe la aniquila; sin embargo goza de una energía visible y manifestada q.^l no tiene en el estado muerto (1). ¿Qué espacio

(1) Bichat.
Anat. Gén.

tan inmenso puede correr la imaginacion del Fisiologo en el examen de esta parte cuidada de la economia del hombre! No he debido extenderme sobre ella sino ligeramente como lo he hecho.

Pero es preciso que llame la atencion de Vd. al 2.º resultado que eché de ver en el curso de mis observaciones.

A las 24. horas poco mas tarde de estar en infusion el objeto que nos ocupa, adverti una variacion de color bastante notable en la superficie toda de ~~ella~~ ^{un} cuerpo singularmente en la de la excrecencia: del blanco opaco que dice tenia en su estado natural, se convirtió en un rojo vi-

(1) Quiza muy sobresaliente (1).

dan observarse hoy otras variaciones debidas en todo caso a la accion continua del alcohol.

Entre las qualidades y atributos inherentes al torido considerado por el celebre Pott chat dependiente o independientemente de los organos en la vida particular y gen. de ellos, no he encontrado manada esta de que hablo, y que a mi parecer debiera

enumerarse entre aquellas. Pero considerando por otra parte que no puedo ocultarse a este sabio semejante propiedad, es de presumir que la poca utilidad de su examen haya originado el silencio con que respecto de ella procede.

Conque ¿será este color producido sobre el torido que envuelve la excrecencia y sobre un substancia misma, efecto inmediato de la accion oxidante del alcohol?

Si analizando la concrecion y formacion de este cuerpo encontráramos en el particular ferruginoso, no sedudaria mucho atribuir ^{semejante} ~~esta~~ mudanza a este licor; pero se interpone otro ~~problema~~ ^{problema} diferente, y de cuya investigacion se deduciran pruebas afirmativas o negativas de este asunto.

¿A que se debe la formacion de este fenomeno?

Sin entrar ahora en el examen de lo que puedan influir la constitucion, edad, sexo, ejercicio &c. del individuo, porque

aunque fueran de grande importancia,
ya carecio de las noticias necesarias al
intento, creo que debia reducirse a una
de dos cosas la formacion de ~~ello~~ o a la
introduccion de alguna cantidad de licor ~~pericardino~~
en alguna de las celulas del tejido; o
bien al infarto de alguna glandulita de
las que reciben la linfa.

Como quisiera que el humor en que
nada el corazon sea un compuesto, de ^{entre otras subst.} carbó-
ne, aroe, fluorato y carbonate de soda re-
ducidos a un grado tal de tenuidad que
les permitiera su introduccion por un perfo-
ramiento qualquiera de inconcebible peque-
ñez, admitido que fuera haber entrado
en alguna celula la mas corta cantidad de
este humor, no habria embarazo en creer
que la ~~creacion~~ ^{creacion} ~~de este~~ ^{de este} ~~corpo~~ ^{corpo} era efecto de una
concrecion albuminosa de ~~este~~ ^{alguna} ~~humor~~, pues
que separadas del circulo sus particulas cons-
titutivas y aisladas en una esfera como la

en que se observa, cesa la accion circu-
latoria sobre ellas, les falta el movi-
miento y renovacion, cuyas causas ne-
gativas producen cierta compactitud
y adherencia entre las moleculas, q.^l dotan
al cuerpo en que se observen de una
dureza extraordin.^a

Pero si semejante teoria fuese cier-
ta, debia suponerse tambien una di-
latacion y rompimiento de la finisi-
ma membrana del tejido celular; y quien
no ve que abierta la puerta a la in-
troduccion de una corta ^{porcion} ~~cantidad~~ del hu-
mor pericardino, pudiera y debiera ha-
berse seguido la de una cantidad ca-
paz de infiltrar todo el tejido celu-
lar q.^l rodea el corazon? i y q.^l efectos
se habrian seguido de aqui? la tume-
faccion de los vasos de aquella parte q.^l
inducirian necesariam.^{te} una ineptitud
y debilidad en el movimiento sistole
y diastole del corazon, q.^l entorpeciendo

el ciruelo hiciera inutil este organo y acambrara un pronto nacente.

Ademas de que vino suprimimos la perforacion de la membrana causada por alguna impresion violenta, algun esfuerzo extraord.^o, golpes &c. recibidos en la misma parte, los quales en este caso ^{privarian} ~~inducirian~~ por si solos de la vida al individuo ^{la existencia del individuo}, no debemos estar a esta opinion.

¿Será pues infarto de alguna glandula?

Consultando yo para esta duda la doctrina de Bichat, solo encuentro en ella la que dice quando establece los planos dobles de vasos linfaticos, hablando del sistema absorbente: así se expresa:.... Pero apenas han salido de las visceras los vasos (de esta especie) que vienen de ellas, quando encuentran con estas glandulas (linfaticas) a las quales atraviesan un gran numero de veces a causa de estar muy inmediatas las unas a las otras....

Si atendemos a que existe en cada

viscera este plan doble de vasos absorbentes (interno y externo) y a que la estructura particular y configuracion de los organos ~~causa~~ la contiguidad de cierto numero de glandulas que reciben el liquido que aquellos traen, pondremos fuera de duda la existencia de ^{ellas} ~~estas~~ glandulas en el organo de que hablamos.

Siendo esto así y constando por una no interrumpida experiencia que esta especie de cuerpos o depositos linfaticos se hallan en proporcion de la mayor o menor abundancia de gordura, contribuiremos por vacilar, que hallandose revertida la superficie externa del corazon de esta gordura, crumula en su tejido celular propio, debe haber en ella un numero considerable de estas glandulas, que no porque se ocultan a nuestra vista aun armada del microscopio o porque no se observen vivo en los casos en que las enfermedades las manifiestan, como dice Bichat, habremos de negar su

existencia.

Bichat, sin embargo no refiere la situacion de ellas en algunas vísceras tanto vitales como ~~abdominales~~ abdominales, haciendo relacion solamente de las que hay en el mediastino posterior, raíz de los pulmones, bronquios en la cavidad pectoral, y de las del mesenterio, parte anterior de la columna vertebral en la ventral; pero esto nunca puede excluir la colocacion y permanencia de otras en algunas partes de nuestro cuerpo: yo las he observado este año en uno de los cadáveres de este hospital, situadas en el mediastino anterior en numero crecido y con volumen bastante aumentado.

De lo expuesto parece debernos ^{aconsejar} concluir ~~que~~ que este apéndice o cuerpecito sea una verdadera glándula infectada; en cuyo caso solo queda que satisfacer un pequeño reparo; porque podran decir, que siendo la figura constante y característica de los orga-

nos de esta clase la oval, y conservando este la redonda, mal debiera colocarse en la especie de agullas; mas no es esto tan cierto que no se encuentre a veces alguna otra configuracion; mayormente si apreciamos la idea de que todos los órganos de los animales y aun ~~los~~ los cuerpos organizados participan mucho mas de la figura redonda que de qualquiera otra; en vez de que todos los inorgánicos la tienen indefectiblemente cubica, prismatica, triangular, cuadrang. &c.

En vista de todo lo dicho ¿deduciríamos en buena logica y fisiología que nunca pudo ser el alcohol el agente inmediato del cambio de color observado en el cuerpo en question?

Presentados ya los accidentes y modificaciones que por espacio de dos meses he notado en este fenomeno, fijemos nuestra atencion sobre los efectos q.^l produciria en las funciones y ejercicio vital

del individuo, o lo que es lo mismo, ex-
minemos si podría considerarse por un
afecto morboso, capaz algún día de pri-
varle de la vida.

Ved aquí, señores, el principal pun-
to de mi memoria que desenvolveré men-
que los antenaez como merecen vuestros
conocimientos; ~~en un tiempo~~ no obstante
si se ha de caracterizar por morbosa
toda, excrecencia, infarto, o vicio qualquiera
de los órganos ~~del~~ y partes del cuerpo hu-
mano, deduciría, según mis escasas luces,
que no había individuo alguno de la es-
pecie, que, considerado bajo este aspecto, pu-
diera decirse sano; y habría acaso uno solo
que interior o exteriormente no tenga al-
gun vicio de mala conformación; alguna
tumefacción de parte &c. &c. Por lo
mismo, ~~seca~~, ~~que~~ ~~todos~~ los Pathólogos,
demarkando los límites de estos vicios,
aseguran que todo aquel de mala con-
formación en tanto se consideraba mor-

boso en quanto ocupa esta o aquella región,
este o aquel órgano.

En efecto una verruga en la espalda,
en un muslo, en la mano &c. el infarto de
una glandula subcutanea del tronco, el de
una inguinal o axilar, aunque vicio de
conformación aquel y vicio morboso este,
jamás se podrían considerar de tanta en-
tidad aquellas como si estuvieran situadas
en la cara interna de los párpados, en la
lengua, velo del paladar; ni a estas (las
glandulas) se las daría un grado tan no-
table de enfermedad como si el infarto fue-
se de las profundas en las extremidades
inferiores o en el tronco mismo. Por la
misma razón, que si infartadas las glan-
dulas mesentericas destruyen todo el apa-
rato de esta especie g.^l quide de ellas y pro-
ducen una muerte cierta; ¿será fuera del
caso pensar (supuesto glandula el cuerpo
de que hablamos) que infartado este, impi-
diere el cirulo de la linfa g.^l deposita

en un substancia, y causando una obstruccion
en aquel sistema particular del cororon, oca-
sionava la muerte?

Ademas que atendiendo solamente al incremento que adquiriria o pudiera adquirir pasando el tiempo este cuerpo, sea lo que quiera, siempre era de temer funestos accidentes; porque su volumen demasadamente aumentado, tocava la cara interna del Pericardio y la externa del corazon, y circunscribiendo de este modo las contracciones y dilataciones de aquel, entorpeceria el circulo y havia inevitable la ruina y muerte del individuo

A pesar de todo me abstengo de formar
juicio alguno sobre esta consideracion, y
me contentare con presentar como deduc-
cion de la doctrina q^{ta} he expuesto,
las dudas que desenvolverá con tino y
acierto mi censor

1.^a A que se debe la formacion de este fenomeno?

2.^a Qual es el agente productivo de la variacion de color q^e se nota en este liquore de metido en el alcohol?

3.^a Puede considerarse como un afecto mor-
boso?

Fal es, Senor, el fruto de las tareas que me han ocupado por algunos dias, la esperanza, como dije antes, de una noble indulgencia y la justa interpretacion por vuestra parte de los sentimientos q.^l me asisten, animaron mis fuerzas para presentarlo a la meditacion de v.d. Haga la briedad de el el juicio q.^l estime mas conveniente.

Febr. 23. de Mayo de 1816.

Juan Antonio Insueta
Quota
8
Ju

Benjamin
Pres^{te}

Pres. te